

Expectativas de Alumnos de la Enseñanza Media:
Un análisis del nivel e influencias de las expectativas de estos estudiantes en la
Comuna de Quinchao, Chiloé

Jennifer McNally

SIT: Education and Social Change, Chile

Director: Rene Leal H.

Consejero: Jonathan Zambrano L.

Student Expectations in High School: An analysis of the level and influences of expectations in the municipality of Quinchao, Chiloé (Chile)

Jennifer McNally

Abstract

This field study investigation analyzes student expectations in two different high schools located in the municipality of Quinchao, province of Chiloé, Chile. The main objective of the study attempts to confirm or negate that the principal influences that can motivate or unmotivate a student to continue studying in higher education reside in the culture, actors, and relationships of both school and family. Observations and personal interviews are used as qualitative measures, and two different surveys directed at both the students and teachers of each school are used and analyzed for the existence of statistical differences between different groupings of students.

The analysis is divided into four principal sections that reflect the findings of the study: expectations in general, the influence of family, the influence of school, and a fourth influence discovered in the execution of the study that rationalizes the influence of the inherent inequalities within the Chilean educational system, specifically how they appear in Quinchao. It is concluded that although the schools provide a great source of support for the formations of their students' expectations, the influences and distinctiveness of the families have a stronger impact in the valorization and future perspectives of the students. Furthermore, the dynamics of the educational system are determined responsible for an exaggeration of the social inequality in the area, manifested in the systemic inequalities of student-learning, and consequently student expectations.

Índice

Palabras Preliminares.....	2
Introducción.....	3
Marco Teórico.....	
Contextualización.....	5
Aspectos Teóricos.....	6
Metodología.....	
Objetivos.....	10
Descripción del Universo.....	11
Descripción del Muestra.....	12
Análisis.....	
Expectativas en general.....	14
Influencia de la familia.....	18
Influencia de los colegios.....	22
Influencia del sistema educativo.....	29
Conclusión.....	33
Bibliografía.....	36

Apéndices

Anexo 1—Encuestas

Encuestas a los alumnos.....1A

Encuestas a los profesores.....1B

Anexo 2—Análisis Estadística

Resultados de Encuestas de Alumnos.....2A

Resultados de Promedios de Encuestas de Profesores.....2B

Análisis Estadística.....2C

Palabras Preliminares

El último mes en Chile el programa, “SIT: Educación y Cambio Social”, propone ejecutar una de las tareas más significantes para cualquier estudiante, que no es otro que el desarrollo de un proyecto independiente de investigación. Me mudé a la comuna Quinchao en la región de Chiloé porque quería estudiar los elementos de las islas que dan un carácter distinto a lo que es la realidad del sistema de educación allá: el sentido fuerte de la cultura chilota, la modernización, y los desafíos que aparecen a causa del contexto geográfico del archipiélago que forma la comuna.

Creo mucho en la educación como un mecanismo para el desarrollo, y por lo tanto, me fascinan las expectativas de los alumnos. La importancia de analizar sus aspiraciones y pensamientos sobre sus estudios futuros es inmensurable de este punto de vista. Con un entendimiento mejor de las influencias responsables por la formación de estas expectativas, podemos sino corregir situaciones que existen cuando hay bajas expectativas, pero también asegurar más equidad en los deseos y metas a pesar de desigualdades en sus familias y colegios.

Debe ser considerado mi estudio como limitado y como un trabajo humilde. Como estudiante de tercer año en la universidad, no soy una experta pedagógica, ni tengo un rendimiento formal en educación. Mis opiniones son basadas en mis observaciones ambos formal e informal, y la información y perspectivas de las entrevistas que hice con las personas en la comunidad. Con toda honestidad, no tengo la intención de dañar a personas ni instituciones involucradas en mi trabajo y lo que busco en este estudio es que mis opiniones sirvan como una percepción analítica más, a esta realidad educativa estudiada.

Introducción

Conceptualmente, las expectativas estudiantiles se definen como las aspiraciones y la autoestima de los estudiantes con respecto a lo que quieren para si mismos en el futuro. En el contexto de la educación, un análisis de las expectativas de los estudiantes es esencial para entender no solo la eficacia de las escuelas en su preparación para estudios futuros, sino que la existencia de movilidad y desarrollo de sociedad. ¿Cuáles son las influencias en los jóvenes hoy día al formar sus percepciones y deseos para el futuro? Ahora bien, las expectativas de los estudiantes no son iguales en cualquier lugar, y el contexto de la municipal de Quinchao en la región de Chiloé no es una excepción. Las dos instituciones más fuertes en esta municipalidad, que incluye muchas de las islas menores en el archipiélago, son el colegio y la familia. Las dos tienen una cultura propia que se basa en los actores y las realidades de cada uno. Pero, ¿cómo influyen el colegio y la familia en el desarrollo de expectativas de sus estudiantes? ¿Hay diferencias entre las particularidades del colegio y las características de la familia que impactan esta formación? ¿Qué es responsable por estas diferencias?

En esta investigación en terreno, las expectativas de los jóvenes en la municipalidad de Quinchao son examinadas para determinar sus orígenes. Los dos colegios y los actores que son analizados son el Liceo Insular de Achao (Escuela Municipalidad), y el Liceo Ramón Freire (Escuela Subvencionada), ambos ubicados en la ciudad de Achao, isla de Quinchao, en Chiloé. El objetivo principal de la investigación pretende confirmar o negar que las principales influencias que pueden motivar o desmotivar a un alumno para seguir con estudios superiores radican en la cultura, los actores, y las relaciones del colegio y la familia. Las metodologías de calidad y cantidad se usan a través de entrevistas con personajes de la comunidad, observaciones de clases y alumnos en cada colegio, y encuestas dirigidas a los alumnos y los profesores de cada

colegio. Se concluye en esta investigación que mientras existe un apoyo grande de los colegios en la formación de las expectativas de sus alumnos, las influencias y particularidades de las familias tienen un impacto más duro en la valoración de sus estudios y sus perspectivas del futuro. Además, se descubren los impactos de las dinámicas del sistema de educación responsables por las diferencias y desigualdades entre los aprendizajes y expectativas de los alumnos en la región.

Marco Teórico

Contextualización

La región de Chiloé está ubicada en el sur de Chile, en la X región de Los Lagos, y se compone de la isla grande de Chiloé y más de 40 islas menores (CET 2). La comuna de Quinchao es una de las nueve comunas de la región, y esta compuesta de la isla mayor de Quinchao más 8 islas menores que se encuentran en la costa oriente de la isla grande de Chiloé; la única parte urbana de la comuna es la ciudad de Achao ubicada en la isla grande de Quinchao.

En Chiloé, la población de la región consiste en una parte de 1.02% de la población nacional, y viven más de 155, 000 habitantes, la mayoría en viviendas rurales. La mayor parte del territorio en Chiloé en total es propiedad privada y subdivida en predios para la agricultura pequeña. Según la Gobernación Provincial de Chiloé, de un total de 22.103 predios, 88% son menores de 32 hectáreas y 48% son menores de 8 hectáreas (CET 2). Un gran porcentaje de la gente también vive del mar, de la recolección de mariscos y peces o trabajos en la acuicultura, y hay una presencia magna de las empresas salmoneras por toda la región.

El sistema de educación en Quinchao es complicado a causa de la situación geográfica de las islas y los sectores más rurales. De los 2140 alumnos registrados en 18 escuelas en toda la comuna de Quinchao, 642 están en la enseñanza media, de la cuál existen dos colegios solamente en Achao. En la escuela municipal el Insular, que es el más grande de los dos, hay 468 estudiantes; en la particular subvencionada Ramón Freire hay 176. Los dos atienden a estudiantes del pueblo de Quinchao y también las islas menores de la comuna, además de otros alumnos de la región no son de la comuna y que elijen estos colegios a través del sistema de subvenciones en Chile. Por lo tanto, existen dos internados gratis donde viven un gran porcentaje de los alumnos de cada liceo durante el año escolar. De las escuelas básicas de las

islas, dos están ubicadas en Achao, cada una afiliada con un liceo de la enseñanza media; el otro 14 escuelas básicas rurales están ubicadas en sectores rurales de Quinchao y en las islas menores, las cuales tienen dentro de los límites de 2 a 79 estudiantes, un número de profesores de 1 a 15, y un internado en una escuela básica rural en la isla Quinchao (Ministerio de Educación).

Principales Aspectos Teorías

Durante las últimas dos décadas, los sectores rurales de Chile se han cambiado a través de la modernización, mejor comunicación, e impactos del mercado global. Como resultado, un fenómeno que se refiere como “la nueva ruralidad” se puede entender como los cambios en las vidas y perspectivas de personas que viven en estos sectores. Por lo tanto, la juventud rural hoy no es lo que era en generaciones anteriores, y “es claro el mayor capital en educación de los jóvenes en relación a sus padres y se observa una mayor demanda por educación” (Corvalan y Durhart 1).

Ahora bien, todavía existe la institución muy fuerte de la familia, cuyo esfuerzo de se aumenta en sectores rurales. En estas localidades, “la articulación de la mayoría de las relaciones sociales...está influida bastante por las relaciones de parentesco y las relaciones interfamiliares (Orellana 2). Como la introducción de los niños a relaciones, la familia constituye el grupo original y referencial, donde se adoptan normas, valores, la personalidad, y el proceso de transmisión cultural en la sociedad—la base de la identidad para un niño. Este rol integral en el desarrollo de los hijos es especialmente importante en la formación de la autoestima, un factor incalculable que directamente influye en las expectativas y aspiraciones que tienen los jóvenes (Villarroel y Sánchez 3). Mejor dicho, hay una “relación directa entre baja autoestima y bajas aspiraciones y expectativas; por el contrario, si la autoestima es alta, las aspiraciones y expectativas también lo serán” (Alarcón et al 4).

Igualmente la familia tiene un impacto fuerte que les implica a sus hijos una posición social, donde inciden niveles de oportunidad, prestigio, y poder al que pueden acceder en el futuro (Villarroel y Sánchez 3). Además, si la familia es entendida como un ente para la inserción social, es importante distinguir la importancia del nivel educacional que tienen las familias y que influye en las expectativas de sus hijos. Una baja escolaridad entre padres indica que no pueden ayudar a sus hijos en sus tareas educacionales, y no cuentan con las herramientas necesarias. Estudios realizados muestran que “el 75% de los padres de las familias urbanas ha completado la educación básica, en comparación con el 40% de las familias rurales...se observa que el 25% de los padres de las familias rurales no ha completado el primer ciclo básica, a diferencia de las [padres urbanas] en donde todos lo han superado” (Alarcón et al 5).

Mientras la familia forma los estudiantes en la primera etapa de sus vidas, la escuela tiene la responsabilidad a continuar siendo otro socializador para ellos. La escuela tiene un rol en la preparación de los alumnos para la vida adulta, especialmente hoy día con una sociedad más moderna y diversa. La escuela conforma o modifica la concepción que tiene la familia de la escuela y sus expectativas con respecto a la educación (Villarroel y Sánchez 4). Sin embargo, esto no significa que la participación de los padres se detiene, por el contrario. Investigaciones de la participación familiar en la educación muestran beneficios para alumnos en cada nivel académico, incluyendo más altos logros, mayor asistencia, y mejores actitudes y conducta (Cushman 2). En un sentido inverso, otros estudios muestran que la “desatención de los padres” a sus hijos escolares es responsable por una declinación de los aprendizajes (Villarroel y Sánchez 5). Por lo tanto, es claro que la relación entre la comunidad de padres y el colegio sea importante en los estudios actuales y en el futuro de los alumnos.

Esta interacción entre los padres significa un papel grande en lo que concierne a la cultura de la escuela: las ideas, valores, y creencias que le dan a una escuela su identidad y estándares. La otra parte de esta cultura esta hecha por los actores adentro de una escuela, donde se encuentra la importancia de los profesores. La cultura de una escuela, y también el clima de la escuela que muestra esta cultura, tiene un impacto en la construcción de un lugar educativo que sostiene aprendizaje. Por ejemplo, los edificios educativos contienen a los estudiantes y sus logros, las decisiones son compartidas entre alumnos, profesores, administradores, y padres, y las creencias que todos los alumnos pueden aprender y lograr (Tableman 3).

Por otro lado, el clima de la escuela muestra elementos más flexibles pero también provee condiciones necesarias para el éxito. Este clima está hecho de tres partes que dependen en las acciones de los profesores y administradores y las relaciones entre ellos y sus alumnos: Un ambiente físico grato, un ambiente social que provee comunicación, interacción, un ambiente afectivo que provee un sentido de pertenecía y autoestima, y un ambiente académico que provee aprendizaje y realización personal. Muchos estudios muestra que escuelas que tienen un mejor clima y cultura de la escuela tienen más logros y mejor salud socio-emocional; son relacionados con mejores notas, mejor compromiso, mayor asistencia, mayor expectativas, mejor autoestima, y menos problemas emocionales (Tableman 5). Se puede decir que los profesores tienen la responsabilidad de ser los guías principales de sus alumnos y un conocedor de la diversidad de intereses y talentos de ellos (Winter y Aracena 9).

A pesar de las influencias de la familia y la escuela en la formación de las expectativas de alumnos hoy día, existen obstáculos en el sistema educativo que necesitan ser analizados también. Así que, entre los jóvenes de la “nueva ruralidad” hoy día existe un “profundo desafío entre expectativas y realidades (Jacinto y Terigi 35). Mientras las aspiraciones entre jóvenes del

campo y de la ciudad han sido homogeneizadas, “existe en este sector rural una demanda no satisfecha por las escuelas [allá]” (Corvalan y Durhart 1). Estudios han mostrado de que sólo un 30% de los alumnos rurales completan el séptimo básica, y por lo tanto, el promedio de escolaridad del mundo rural es seis años. Este número produce desasosiego cuando además se piensa que la nueva ley N° 18.962 establece los doce años de escolaridad obligatorios. El programa del Estado llamado “Liceo Para Todos” trabaja en mejorar oportunidades para sus alumnos con respecto a becas de retención, planes de nivelación reformativa, y planes de acción concretos en cada liceo. Otro punto importante en el entendimiento educativo de Chile es la modalidad técnica que ha tratado de establecer modelos comunes y coherentes en las diferentes carreras educativas que se imparten dentro de esta área. Sin embargo, reobserva que en otros países han adoptado currículos con más competencias para concentrar las orientaciones en torno a familias ocupacionales, donde estas familias, “especialmente aquellas provenientes de sectores bajos y medio-bajos, tratan de que sus hijos obtengan una doble calificación, en caso de que no puedan continuar sus estudios (Jacinto y Terigi 126). Aunque existe este programa para jóvenes rurales en la enseñanza media para acrecentar sus aspiraciones, hay otra opinión que dice sobre su inaptitud: “los proyectos [como LPT] se centraron habitualmente en las dificultades de los alumnos, generando poca reflexión acerca de las condiciones y procesos institucionales— incluyendo los procesos de enseñanza—que contribuyen al fracaso escolar (ibid 66).

Metodología

Objetivos

El objetivo general del estudio es descubrir el nivel y las influencias de expectativas educacionales de los educandos y docentes en dos distintos establecimientos de la enseñanza media de Achao, Chiloé. Además, hay cinco objetivos específicos para realizar lo general. Primero, comparar las expectativas educacionales de los alumnos dentro y entre cada colegio. Segundo, analizar las expectativas de los alumnos que viven en los internados, quienes vienen de las islas y sectores rurales de familias más pobres. Tercero, comparar las expectativas y opiniones entre estos alumnos y sus profesores. Cuarto, describir las relaciones entre los tres actores educativos de los alumnos, las familias, y los profesores y analizar sus impactos relacionados a la educación. Finalmente quinto, identificar los factores de la familia y el colegio que son responsables por las diferencias entre las expectativas de los alumnos.

La metodología para realizar estos objetivos son de calidad y cantidad para asegurar más eficacia y claridad al estudio. Con respecto a las medidas de cantidad, se emplean entrevistas con actores relacionados con los dos colegios y otras personas en la comunidad. Todos los nombres y datos sobre estas entrevistas están en la bibliografía de este estudio. Para complementar este instrumento, se hacen observaciones de la cultura y el clima de los colegios, y la comunidad en total entre el 4 de noviembre y el 5 de diciembre 2007 durante el tiempo trabajando en el proyecto.

Para una medida de calidad, se usan encuestas dirigidas a los alumnos y otras a los profesores de cada uno colegio (Anexo 1). Las encuestas de los alumnos se usan para analizar sus opiniones sobre su colegio, familias, profesores, y sus futuros, y con una parte numérica de ellas es posible analizar los resultados. La parte numérica les indica a los alumnos a escoger un

ranking 1-5 por cada pregunta: 1 significa nunca, 2 casi nunca, 3 a veces, 4 casi siempre, 5 siempre. En cada colegio, los resultados se usan para encontrar el promedios de cada pregunta y analizar diferencias significativas usando una prueba estadística de significado (Anexo 2a, 2c). Dentro de cada colegio, se usa la prueba para determinar si exista una diferencia significativa entre toda la escuela y los alumnos que viven en los internados. Con la comuna en total, la misma prueba estadística se utiliza para establecer si diferencias existan entre las respuestas de los alumnos del Insular y los de Ramón Friere, y también entre todos los alumnos en la comuna que viven en internados y los que viven en sus hogares. Las pruebas estadísticas se usan con un margen de error (α) entre .25 y .05, mostrando la frecuencia de la diferencia de los sujetos entre 75% y 95% de las veces respectivamente. Los resultados de las encuestas de los profesores (Anexo 2b) se usan para negar o complementar las de los alumnos.

Descripción del Universo

El Liceo Insular es el más grande de los dos colegios y tiene una mezcla de cinco carreras ofrecidas que eligen estudiantes para el tercero y cuarto medio, en las cuales 30% estudian la modalidad humanística-científica y 70% estudian modalidades técnicas-profesionales. Este año, hay 33 en la modalidad humanística-científica, 20 en técnico en acuicultura, 27 en técnico en agropecuaria, 14 en técnico en elaboración industrial de alimentos, y 19 en técnico en servicios de alimentación colectiva. De los 468 alumnos en total, alrededor de 350 viven en el internado que se consiste en casi 75% de la población del liceo en total. Aunque recibe “alumnos que ingresan al primero medio de 47 escuelas distintas” (Miranda), la mayoría vienen del Liceo Insular-Básica (53%), y las escuelas rurales más grandes de Tersa Cárdenas Paredes de Quinchao (10%) y San Francisco de la isla Merlín (7%). De los 36 docentes en la enseñanza media, 61%

son de Chiloé, y la mayoría (44%) tienen entre 20 y 30 años de servicio, y entre 40 y 50 años de edad.

El Liceo Ramón Freire es el colegio subvencionado en Achao y solamente ofrece la modalidad humanística-científica a sus alumnos. Tiene una matrícula de 147 alumnos en total que consiste en más mujeres (140) que hombres (107); de estos alumnos alrededor de 65 viven en el internado, o 40% de la población en total. Con respecto a las escuelas básicas de los alumnos, la mayoría viene del Ramón Freire y otras escuelas básicas de Quinchao, y la escuela “Los Pinos” de la isla Lin-Lin tiene una cantidad grande de alumnos. Hay 30 docentes en la enseñanza media, y más de 70% vienen de no solo Chiloé, sino el pueblo Achao. La mayoría tiene entre 20 y 30 años de servicio y entre 40 y 60 años de edad.

Descripción de la Muestra

Del Insular, las opiniones de 50 estudiantes se muestran en las encuestas, un 10.7% de la población del liceo en total. Se representan tres años de escolaridad, primero medio, segundo medio, y tercero medio lo cual es una carrera técnica. Hay una proporción más de mujeres, que representa 66% de la muestra, y una proporción menos de alumnos en los internados, que representa 62% de la muestra. Como ya se mencionó, se supone que los alumnos en los internados vienen de las islas y sectores más rurales, lo que les impide de viajar todos los días al colegio.

De Ramón Freire, también las opiniones de 50 estudiantes se muestran en las encuestas, un 34% de la población del liceo, los que corresponden a primero medio y segundo medio. También hay proporciones más de mujeres y de alumnos que viven en internados, que representa

66% y 52% de la muestra respectivamente. Los mismos supuestos aplican sobre los alumnos en los internados que vienen de las islas y los sectores más rurales.

Análisis

Expectativas en General

El tema de expectativas sobre los alumnos de Achao se continúa transformando en la luz de desarrollo y modernización en la región. Es claro que la educación en Chiloé ha cambiado mucho a través de los últimos 50 años, cuando “las expectativas en [el tiempo anterior] eran que la gente tenía que irse a otra parte para trabajar” y ahora “las expectativas de los jóvenes de acá han cambiado y no están pensando en irse [a otra parte] a ganar plata cuando tienen 13 o 14 años...la gente quiere una mayor educación” (F. Ojeda).

Pero este sentido de una mayor educación es un deseo que cambia depende en la persona y la situación. Mientras algunos alumnos en la enseñanza media piensan en sus expectativas como sus ambiciones y posibilidades para seguir en la educación superior, otros alumnos se fijan en otra realidad en la cual sus expectativas es terminar el cuarto medio; todavía hay otras que no han llegado a la enseñanza media, cuyas expectativas son visiblemente más bajas de otras. En la región en total, el empleado del Ministerio de Educación dice que un 80% de los jóvenes hoy día ingresan en la enseñanza media; pero un concejal de la comuna de Quinchao, que también creció en una isla de la comuna, indica que este número en la comuna es alrededor de la mitad:

“Los que se van a la universidad son los de viven acá en Achao...en las islas hay unos que se van pero son muy pocos, y en total muy pocos que siguen estudiando. Los chicos en el campo no siguen luchando y se quedan aquí. De ellos, 100% asisten a la educación básica en sus islas, pero un 50% se van a la enseñanza media, y diría yo que solamente 15% siguen en la educación superior” (Mancillas).

El Insular muchas veces asume la responsabilidad de motivar a estos alumnos y sus familias para estudiar, yendo a las islas y “[hablando] sobre la importancia de la educación en las islas...ellos dicen ‘¿Para qué? Yo no estudié’ y nos cuesta mucho para explicarlo” (Yáñez). De hecho, la tendencia de estos alumnos para no cumplir sus doce años de estudios en la comuna no se discute

en la Corporación; las expectativas solamente se cuestionan en el contexto de cual liceo asistir y las dificultades de asistir a sus escuelas básicas en las islas (Vera).

De acuerdo, hay una diferencia muy significativa estadísticamente entre las expectativas de los alumnos de los colegios. Con respecto a si ellos se ven estudiando en una Universidad algún día, una prueba estadística con $\alpha=.10$ muestra que los alumnos del Insular tienen una más baja expectativa de ir a la universidad. Aún más, con $\alpha=.05$, se puede decir que ellos también tienen una percepción más baja sobre las aspiraciones de estudios futuros de sus compañeros. Así que las encuestas acá muestran con 90% y 95% frecuencia respectivamente las diferencias que existen entre las opiniones de los alumnos en Achao.

Del Insular, que indica que “fundamentalmente atendemos una ruralidad”, los papas de los alumnos “piensan en la enseñanza media...quieren un título, una carrera técnica para que sus hijos ingresen en el mundo laboral” (Yáñez). Aunque ellos atienden esta ruralidad y las realidades juntas, ofrecen carreras de humanística-científica y técnicas-profesionales; acá se puede ver una división entre los que elijen cada uno, aunque no existe una acción de parte de la administración para hacerla. Según la Unidad Técnica Pedagógica del liceo, “los que estudian en el humanístico-científico son los que al principio de primero medio tienen las aspiraciones para continuar estudiando y muchas veces estas expectativas existen porque hay la situación socioeconómica de sus familias para realizarlas” (Miranda). Entonces esta tendencia se puede relacionar de nuevo con el lugar donde vive; así que los que tienen esta aspiración ya se han formado sus expectativas antes de ingresar en el colegio, indicando otras influencias en su decisión. Por otro lado, “los que estudian técnica-profesional terminan su educación media y por lo tanto ellos hacen una práctica...pero ahora unos de ellos también quieren ingresar en la educación superior”. De la población del liceo en total, 100% de la modalidad humanística-

científica postulan a la universidad y 98% ingresan; 46% de la modalidad técnico-profesional postulan y 16% ingresan. De nuevo según Miranda, “un porcentaje mayor de las islas que estudian en la técnica profesional y muchas veces se quedan en el área por razones de índole económica...estos padres no tienen un sueldo fijo para apoyar la universidad, y esto es más importante a veces que quienes vengan o no vengan de las islas” (Miranda).

De las encuestas de los alumnos en el Insular, ellos hacen un ranking promedio de 3.61 a la pregunta si se ven estudiando en una universidad algún día. Aunque este promedio para los alumnos en los internados a 3.42, solamente se puede decir con 75% frecuencia cuando $\alpha=.25$ que los alumnos de los internados tienen una más baja expectativa con respecto a la universidad. Sin embargo, cuando se les pide a evaluar las aspiraciones de sus compañeros del curso, todo el colegio tiene una visión más baja del resto y da 3.28, irrespectivo de donde viven. En total, las opiniones de los profesores muestran un sentido más alto de 3.86 por promedio que la población de alumnos con respecto a la percepción de ellos “siguiendo sus estudios en el futuro”.

En el otro colegio de Achao, es más claro que las expectativas de los alumnos sean ser profesionales. Es un colegio donde “la gran mayoría, un 90% aproximadamente, ingresa a la educación superior” y “casi todos los que salen terminan su carrera allá” (Ruiz), hay un estándar de la educación superior que está hecha por ambos la administración y los alumnos. En los ojos de la directora, el objetivo original del colegio en 1984 era “para la comunidad religiosa para trabajar con los jóvenes en la forma cristiana y también la educación...pero hoy es más una formación basada en la libertad.” Comenta que ellos atienden “estos niños que tienen mayores necesidades y acogen a todos que llegan de distintos lugares, por lo menos 40% de otros lugares de Achao...pero la meta es estudiar en la educación superior para todos” (Ancapán). Aunque ellos no seleccionan sus alumnos y “se matriculan de acuerdo al orden de llegada, no más”

(Ruiz), tampoco se van a las islas para promocionar el colegio; se puede decir que su reputación habla por su mismo. Esto se traduce en que la realidad de las expectativas de ir a la universidad ya se ha realizado antes de llegar a este colegio, igual que al Insular. Una profesora y directora de una escuela básica de la isla señala que “El Liceo invita los alumnos de octavo y les muestra los talleres para motivarlos a seguir estudiando en la media” mientras “los que se van a Ramón Freire se van porque tienen parientes que han estudiado allí” (R. Ojeda).

Dentro del Ramón Freire, y de acuerdo con la expectación notada por las personas de la comunidad, los alumnos muestran un deseo muy alto en las encuestas para seguir estudiando con un ranking de 4.28, pero hay una percepción más baja de una significancia estadística con 75% frecuencia (un $\alpha=.25$) entre el colegio en total y los alumnos que viven en los internados, igual como el Insular. Además, todo el colegio hace un ranking un poco más bajo de 4.08 sobre las aspiraciones de sus compañeros del curso. Aunque estos promedios muestran el mismo nivel de significancia entre los alumnos en el colegio y los en los internados, los números del Ramón Freire en promedio son más altos. Un estudiante de cuarto medio resume las opiniones de sus compañeros: “antiguamente quizás la gente no tenía la oportunidad o expectativas tan altas, pero ahora es fácil decir que todos nosotros quieren seguir estudiando...no es algo que uno va a estudiar o no, sino que uno piensa en que va a estudiar”. Los resultados de los profesores también indican este sentido, con un promedio ranking aún más alto de los alumnos de 4.63 a la pregunta si ellos “[ven] sus estudiantes siguiendo sus estudios en el futuro”.

La Influencia de la Familia

A pesar de las diferencias en las situaciones y realidades de familias en la comuna de Quinchao, es evidente que existe una gran influencia en ellas para guiar los estudios de sus hijos. El rol fundamental de la familia para crear y cultivar estas expectativas es bien conocido entre la comunidad, donde hay un entendimiento de que “cuando un alumno está en la enseñanza básica, los papas crean las expectativas” (Mancillas). La directora de Ramón Freire también reconoce que “el colegio tiene ayuda para hacer crecer [los niños] pero las familias son principales” (Ancapán), y el jefe administrativo piensa que “la familia es clave en la orientación del futuro de sus hijos” (Vera).

No solo estas personas creen en la importancia del rol de los padres. Así que es muy indiscutible que los alumnos de la comuna involucren mucho a sus familias con sus estudios. Un promedio por la comuna en total de 4.71 muestra la frecuencia alta que los alumnos “cuentan con el apoyo de [sus] padres para realizar estudios al futuro”, que también no hay una diferencia significativa entre los dos colegios. Ellos indican un ranking por promedio de 4.45 al pregunta si sus familias “están involucrados en el desarrollo y los planes de lo que [quiere] para sus estudios futuros” y también el ranking más alto de la encuesta de 4.78 para la respuesta si “[sus] padres quieren que [siga] estudiando”. Estas últimas dos preguntas muestran una diferencia significativa estadísticamente entre las respuestas de los alumnos del Ramón Freire y el Insular cuando $\alpha=.25$; mejor dicho que con 75% frecuencia se puede decir que más familias en Ramón Freire están involucrados y quieren que sus hijos sigan estudiando que en el Insular. De las razones positivas de los alumnos de los dos colegio por las que su familia quiere que siga estudiando, son prácticamente uniformes para todas; se citan “para que sea alguien en la vida”, “para tener mis propias cosas”, “para que no tenga una vida tan sacrificado”. En varias

circunstancias, hay razones a contra de este deseo, que se refiere que a la falta de recursos para los estudios, pero solamente aparecen entre las respuestas de algunos alumnos del Insular.

Sin embargo, existe una diferencia entre la opinión del apoyo de los padres entre los profesores de la comuna. A la pregunta si “las familias de los estudiantes piensan que los estudios son importantes, y por lo tanto, quieren que sus hijos sigan estudiando”, los profesores del Insular muestran un ranking de 3.5, y los del Ramón Friere un de 4.25, ambos bajos de las opiniones de los hijos mismos. Para las razones por este sentimiento del Insular, muchos indican factores socio-económicas de los papas: “la mayoría de los padres tienen una baja escolaridad y no tienen un concepto claro sobre la importancia del proceso”, “las familias provienen de islas y áreas rurales para los cuales su interés principal es el trabajo en el mar y las tierras”. Otros cuentan sobre la ausencia de las familias, como “las familias se desentienden del que hacer de sus hijos, dejándolos, casi siempre, solos” aunque el hecho de que los hijos están en el colegio es un logro: “los padres los envían con ese propósito y sobre todo al comparar su realidad que es el trabajo en el campo donde no tienen expectativas”. Los profesores del Ramón Freire revelan más diversidad entre los profesores, los cuales son algunos profesionales y otros del campo. Aunque dicen a veces que “existen falencias de escolaridad que producen una falta de conocimiento para apoyar a sus hijos” también “hay muchos de ellos que son profesionales, los cuales no están tanto en la casa” así que “tienen trabajos que les dejan poco tiempo libre para preocuparse por sus hijos”. Con todo, una profesora cuenta que “las familias del campo por lo general desearían que sus hijos no estudien para así poder ayudar en las tareas propias del campo; pero, la gente más visionaria ayuda a sus hijos en forma real y concreta a seguir estudios superiores”.

La diversidad entre las familias es responsable para las perspectivas que tienen los alumnos para sus futuros, la formación de sus expectativas, y el apoyo que reciben. Desde una edad muy joven las familias y sus deseos son comunicados en una variedad de maneras, sea en el campo o la ciudad, así que los jóvenes tienen una idea sobre sus posibilidades y que quieren ser en el futuro. Ahora bien, la diversidad en la comuna está basada en la clase-socioeconómica, que se traduce en la dicotomía entre lo urbano y lo rural, y tiene un papel enorme sobre la calidad y tipo de los estudios de sus hijos.

Primero, la familia influye directamente en la decisión del colegio que va a asistir su hijo. En la comuna, el establecimiento donde un alumno estudia, el Insular con ambas carreras humanísticas y técnicas y el Ramón Freire con solamente la de humanista, puede tener un gran impacto en la posibilidad de estudios en el futuro. En un nivel más superficial, la decisión puede pasar porque el colegio sea religioso. La monja directora expresa que la característica que tiene el colegio como católico de la comunidad religiosa, y “toda la valoración que tenemos como un colegio católico” atrae más a los alumnos (Ancapán). También otro director de una escuela rural indica que el “factor religioso . . . está muy agregado en algunas familias . . . por ahí va la influencia de la elección” (Almonacid) además del sentido del prejuicio con respecto a las escuelas municipales. Sin embargo, la mayoría de las veces la decisión esta basada en la clase socio-económica del alumno donde “la gente de una situación más modesta quiere una educación más técnica...es como natural por ahora” y “la gente con más recursos vale el área más humanista porque piensa que va a continuar en carreras más tradicionales como medicina o las leyes” (F. Ojeda). Por eso, la reputación del colegio significa esfuerzo, porque “si piensa que tiene la posibilidad de estudiar, se va a uno colegio para tener la posibilidad de ir a la educación

superior...o si no va a seguir estudiando allá quiere al menos tener una carrera de la enseñanza técnica” (Mancillas).

Pero, si los jóvenes ya tienen una idea sobre sus estudios futuros antes de ingresar en el colegio, ¿como se forma? Según Concejal Mancillas, “los niños que viven en la ciudad tienen una visión de cómo es el mundo de estudiantes y de la educación y de allí tienen bastantes expectativas y opciones, pero en los lugares rurales los chicos tienen menos visión” (Mancillas). Aquí, se trata de la cultura en los lugares rurales y la capital cultural que tienen las familias. El contexto de la cultura chilota es algo basado en un sentido fuerte de lugar de origen y una habituación de estar con la familia, así que “la cultura es apegada de la familia, como el núcleo central de la vida y después la comunidad” (Mancillas). Ahora bien, en Quinchao las personas más educadas tienen trabajos más profesionales, y por eso, casi todos necesitan trabajar en lugares más urbanos. En contraste, las personas en el campo no tienen tanta educación, y por lo tanto hay una falta de referentes de quienes son normalmente los papas, las familias, u otras personas que han seguido estudiando con más sacrificio: “[c]uando no hay referentes se quedan allá, y con mucho esfuerzo terminan su enseñanza media, otras se quedan en sectores rurales con su enseñanza básica completa o incompleta...no tienen referentes y no tienen recursos, entonces no pueden seguir estudiando” (Mancillas). Para estos niños en el campo, su pregunta es ‘¿[s]i estudio yo en que voy a trabajar?’ porque no ven los otros trabajos que existen fuera de lo que conocen, y todo lo que conocen es la isla pequeña donde viven. Quizás el presente ejemplo explique de manera más decidora lo planteado: [c]uando una profesora básica de una isla pregunta a sus estudiantes ‘¿Cual es su país?’ y recibe la respuesta ‘Apiao!’ (el nombre de la isla menor), en resumen, hay un gran sentido de aislamiento del resto del mundo, no solamente geográfico, sino también de sus potenciales experiencias desde muy joven.

La Influencia del Colegio

Con las familias como la base de las expectativas de los alumnos, los colegios consideran su papel como la estructura de estas creencias. La función del colegio es para dar más oportunidades a los alumnos, porque “donde hay más posibilidades hay más expectativas, menos posibilidades menos expectativas” (Mancillas). Esta idea compartida de los dos colegios se trata de formar y motivar a los niños, especialmente cuando existen situaciones familiares que producen un choque de la cultura y la familia con los deseos de un hijo para salir a estudiar con la posibilidad de que no va a volver al campo. Es evidente que con una población grande de alumnos de sectores rurales así, en los dos colegios se han desarrollado formas distintas para dar más oportunidades a los alumnos.

En general, los alumnos de los dos colegios dan un ranking favorable a preguntas relacionadas a sus opiniones de su colegio. En respuesta a la pregunta si “el colegio ha entregado los conocimientos apropiados para el desarrollo de tu área de trabajo”, los alumnos del Liceo Insular indican un 4.16, mientras los de Ramón Freire indican un 3.71. Hay una diferencia estadísticamente significativa con frecuencia de 90% cuando $\alpha=.10$ que los del Insular tienen una opinión más alta en general. Con respecto a la preparación que el colegio ha otorgado a través de “charlas de discusión sobre el proceso de postulación, becas, y oportunidades para continuar estudios en el futuro”, hay otra diferencia estadísticamente significativa entre los dos colegios con un frecuencia más alta de 95% cuando $\alpha=.05$; los alumnos del Insular muestran un ranking más alto de 3.52 mientras los de Ramón Freire indican 2.48. Los alumnos de los dos muestran

igualmente un ranking más favorable de 3.59 en total de la comuna con respecto al rol de los profesores “en el desarrollo y los planes de sus futuros estudios”.

Aunque los alumnos ven en forma optimista sus colegios, los profesores de los dos en general muestran cifras más altas que sus estudiantes sobre sus opiniones del colegio. Los profesores del Insular indican un 4.5 con respecto a la preparación que se ha logrado el colegio, mientras los alumnos testifican un 4.16. Esta brecha es mucha más amplia en el Ramón Freire, donde los profesores muestran un 4.5 en contraste de un 3.71 que muestran los alumnos. También los profesores evalúan más alto su papel en el desarrollo de los futuros de sus estudiantes; los profesores del Insular muestran un 4.07 en contraste con el ranking de sus alumnos de 3.72, y los profesores del Ramón Freire dan un 4.38 mientras sus alumnos los dan un 3.46.

Los rankings de los profesores corresponden mejor a la idea de la cultura del colegio, que se crea de creencias compartidas de la facultad. Por otro lado, las opiniones de los alumnos muestran más el sentido del clima de la escuela, mejor dicho, las implementaciones de la cultura en la vida cotidiana de la escuela. La brecha entre las opiniones de estos dos actores puede indicar que existe una ejecución efectiva entre lo que el colegio dice que quiere para los alumnos, y lo que los alumnos perciben.

En el Liceo Insular, su lema de su cultura es escrito en la pared de la entrada del colegio: “La educación un derecho. Nuestro esfuerzo un deber”. Hay un entendimiento compartido entre la facultad que el alumno del Insular requiere motivación en sus estudios, desde el punto que elige un colegio para atender hasta que llegue a la ceremonia de la licenciatura. En la realización de esta creencia, las relaciones entre profesores y alumnos son muy fuertes en el intento de “no solo lograr un compromiso académico con los alumnos, sino también lograr un compromiso

afectivo” (Miranda). Profesor Marco Yáñez dice sobre su relación con sus alumnos que “hablamos sobre una familia solidaria...yo soy parte de una familia y los alumnos son como nuestros hijos”. En clases observadas se puede ver esta relación en la manera de ser del profesor; existe muchas veces un ambiente participativo en que el profesor solicita las redacciones de los alumnos positivamente, y los alumnos se sienten tan cómodos como para hacer bromas pero mantienen un sentido consistente de respeto. Para el Insular, es claro que hay un rol fundamental del profesor para establecer una relación cercana a sus alumnos y para ser un ejemplo fuerte en sus vidas.

Sin embargo, el clima del Insular muchas veces no muestra un valor tan fuerte de la motivación como lo central en la cultura del colegio. La mayoría de las paredes en los corredores y las salas están vacías, lo que señala una falta de participación de los alumnos en la creación y la pertenencia de su colegio. Ambos, alumnos y profesores, indican otra falta de participación en actividades extracurriculares, que resulta en el ambiente del colegio más formal y esforzado. El aspecto más fuerte del clima de la escuela es tan indirecto como fuerte. Como un colegio que ofrece cuatro carreras técnicas, en que casi 80% de la población estudia, hay un conocimiento entre todos que la mayoría de estos alumnos no van a la universidad. Profesores trabajan con la noción que “el tema del campo laboral es muy importante para nuestros alumnos” (Yáñez), y información sobre estudios en el futuro y preparación para el Prueba de Selección Universitaria (PSU) es casi todas las veces dirigidas a alumnos del grupo 4^a, alumnos del cuarto año que estudian en el área humanística-científica, en el intento “para crear el ambiente de expectativas” (Yáñez). Aunque la preparación especial es gratis para los de técnica profesional que quiere tomar la PSU, menos de la mitad la da y menos de 20% de ellos van a la universidad. Pero el número de alumnos de las carreras técnicas que sigue estudiando en un Instituto recién ha

aumentado a causa de nuevos esfuerzos del gobierno, como la Beca Milenium, que motiva a alumnos en estas áreas a través del ofrecimiento de becas, y el colegio hace un buen trabajo dando información a sus alumnos en estas opciones. El clima del Insular es efectuando promociones a la mayoría de los alumnos en carreras técnicas, y aunque existe un fuerte sentido de la misión del colegio, se muestra poco en el ambiente total del colegio.

Finalmente, la relación entre los padres de los alumnos y el colegio se puede considerar débil en una variedad de maneras. Con la intención de “ser un puente de comunicación entre la unidad docente del liceo con los alumnos...para facilitar y mejorar la educación de los niños” (Calvucura), la directiva de los padres encuentra muchos desafíos facilitando esta interacción. Ellos citan que algunos padres piensan que el colegio “es un lugar donde se guardan los niños y que pasa el día y se olvida de ellos” y pero además que la relación entre el colegio y los padres se caracteriza como “el cuello de la botella” en las palabras del Presidente de la Directiva Señor Calvucura. Hay una falta de participación muy grande, principalmente a causa de los problemas de trabajo laboral y la distancia geográfica de las islas menores. En las encuestas, los alumnos indican un ranking bajo de 2.35 si “el colegio ha involucrado a tu familia en el conocimiento de oportunidades para tus estudios futuros”, mientras los profesores señalan un número poco más alto de 3.21 a la misma pregunta; pero contradictoriamente indican un promedio ranking de 3.57 a cerca de la existencia de una buena relación entre ellos y las familias de sus estudiantes. Dice Calvucura, “Es difícil participar para la mayoría de los papas y estar presentes en una reunión porque tienen problems de acceso y son de ingresos muy bajos...por lo tanto sus niños están en internados”. Sin embargo, durante el año escolar de 2007, solamente ha habido una reunión para los padres donde se seleccionaron las personas de la directiva. En los ojos de la administración del colegio, hay muchos problemas tratando de involucrar las familias de los alumnos y se dice

que para los alumnos en los internados “algunos de ellos se contactan con las familias durante los fines de semana, otros viajan una vez al mes, pero hay muchos que se quedan todo el año acá y no tienen contacto directo” (Miranda); claro que si existe una falta de comunicación entre los alumnos y sus padres también hay dificultades entre ellos y el colegio. Para estos niños, existe el apoyo de un apoderado, un residente en la ciudad de Achao que actúa como un padre para ellos durante el año escolar. Se supone que ellos toman sus estudiantes en consciencia pero muchas veces “hace lo mínimo de lo mínimo” nada más que firmar documentos, a veces para más de 20 niños cada apoderado (Calvucura). Pocos de ellos participan a menudo en reuniones, un problema que tiene el colegio pero hay pocas soluciones a causa del número pequeño de apoderados posibles en el pueblo pequeño de Achao y la demanda alta.

En contraste del Insular, la cultura y el clima del Ramón Freire son distintos en una variedad de maneras. El elemento más fuerte de la cultura, que se resuena en el clima, es la religión. La señal principal de la escuela no solo dice “Liceo Ramón Freire” sino también “Religiosas Filipenses” y muestra una cruz cristiana. Con los objetivos de la formación educacional y religiosa, las monjas tienen una presencia grande en la administración y la vida cotidiana del colegio. Pero también la cultura entre los profesores es fuerte y está basada en el sentido de la comunidad, es por ello que muchos de los pedagogos fueron educados en el mismo colegio. Este concepto de comunidad se forma a causa de las relaciones dinámicas entre alumnos y profesores, y se proporciona fácilmente en un lugar donde algunos profesores enseñan al lado de compañeros antiguos del colegio, y les enseñan a los hijos de otros. En las palabras de la directora, “existe un nivel de exigencia y una buena relación con [alumnos y profesores]” (Ancapán).

El clima del Ramón Freire corresponde muy apropiadamente a los elementos de una educación de preparación para la universidad, la formación cristiana, y una comunidad. Donde existe solamente la carrera humanística-científica, todos tienen la expectativa de ir a la universidad algún día, y los profesores trabajan horas extras con los que quedan atrás de sus compañeros. Todos los profesores tienen “tiempo para atender [los alumnos] durante la semana y las dificultades que ellos pueden tener”, que no solo les permite a los profesores a conocer sus alumnos mejor, sino que también trabajar con “los con resultados más bajos” (Ancapán). En algunas de las salas, hay proyectos de lo que han hecho los alumnos, y aunque no decoran los corredores, allí muestran variedades de fotos de cursos y premios que añaden un carácter adicional. Sin embargo, lo que se muestra más frecuentemente es una mezcla de símbolos del catolicismo: pinturas de Jesús, cruces, retratos de los padres y monjas originales del colegio, y oraciones. El ambiente de la comunidad además se demuestra a través de la abundancia de talleres y actividades extras que ofrece el colegio, y aunque algunos alumnos indican que “pasamos muchísimas horas al dentro del colegio” los mismos dicen que “formamos una comunidad... todos son amigos, aún los profesores”. El colegio también expresa su afinidad a la comunidad a través de la frecuencia de muestras y revistas para actuar al frente de otros alumnos, padres, el pueblo, y muchas veces, estudiantes antiguos. La conexión que tiene con la comunidad religiosa es fuerte también, evidente en la representación de las monjas y la participación en ceremonias religiosas en la iglesia ubicada al lado del colegio.

La comunidad, y consiguiente relación, entre los padres y el colegio parece distinta depende en el lugar donde viven los padres del alumno. Si viven en la ciudad de Achao son más involucrados, pero si vienen de las islas la relación casi no existe. La administración tiene la opinión que en muchos casos la influencia de las familias es “una de las debilidades que

tenemos...todavía cuesta mucho poder contar con un apoyo más concreto de las familias” (Ruiz). La diferencia entre la percepción de alumnos y profesores sobre la participación de las familias también es bastante amplia en encuestas; aunque no hay una diferencia estadísticamente entre los alumnos en total y los de los internados, los alumnos dan un ranking bajo de 2.19 en respuesta si “el colegio ha involucrado tu familia para saber oportunidades para tus estudios futuros”. En contraste, los profesores muestran un ranking mucho más alto a la misma pregunta de 3.75 y también un 4.5 si ellos “[tienen] una relación buena con las familias de [sus] estudiantes”. Según El Centro General Padres y Apoderados del Ramón Freire, la buena relación entre los dos es “lo positivo que tenemos con este colegio” (Espeso) pero es claro que se refiera a la relación entre los de Achao y los de otros sectores. Aunque cuenta el Presidente que el objetivo principal de la organización es “lograr un mayor cercamiento entre los padres y apoderados en el colegio” las actividades que se han realizado como celebraciones para la Semana de la Chilenidad, Baby-Fútbol, y charlas para padres solamente han sido durante las tardes de la semana y por lo tanto impiden la participación de padres que no son de Achao (Espeso). Da la impresión de que ellos no han tomado en consciencia a los padres de los otros sectores, pero en respuesta a preguntas sobre la extensión de actividades a familias en las islas se dice que “podemos buscar el mecanismo como realizarlo...sería ideal si ellos pudieran venir también...así vamos a pensar en estas cosas ahora” (Espeso). El sistema de apoderados también se usa en Ramón Freire como en el Insular a causa de la distancia y los horarios de las lanchas entre las islas menores y Achao. Pero el sistema no existe sin sus propios problemas: “En algunos casos hay bastante diferencia entre el apoyo de un apoderado y el de un padre real; la motivación de uno como padre es diferente. Aunque hay la confianza del padre, algunos son muy responsables pero otros no tanto para cumplir este favor al padre” (Espeso). Sin embargo, participación en las reuniones

numerosas, que se cumplen una vez al mes en cada curso y las del Centro que se cumplen una vez cada dos meses es mandataria, y cuando un apoderado esta ausente, hay una esfuera fuerte para un cambio de apoderado al dentro de la comunidad de la escuela.

Influencia del Sistema Escolar

A través de la investigación, es evidente que haya efectos graves en la formación de las expectativas de alumnos que resultan del sistema educativo chileno, específicamente las características que son propias a Quinchao en Chiloé. Se manifiesta en las implicaciones de los internados y las desigualdades entre las escuelas en general.

Los dos colegios iguales cuentan sobre los desafíos de tener internados donde viven los alumnos, aunque se considera una realidad de la educación en Chiloé. Los alumnos internos vienen de islas y sectores pobres, de familias con niveles más bajos de escolaridad e ingresos, sin embargo, son los alumnos que sacrifican más para estudiar en la enseñanza media. La directora de Ramón Freire dice que aunque tal vez no les gusten los internados, “es la única opción que ellos tienen para estudiar” (Ancapán). Estos alumnos viven más independientes sin una influencia fuerte de la familia, y por lo tanto, cada colegio necesita dar apoyo extra a estos alumnos para motivarles a hacer sus tareas y mantener valores apropiados de las reglas de los internados: “hay personas que trabajan con ellos, que los cuidan, que los apoya, que los ayudan con horas de estudio y tratan de generar en este espacio un hogar para ellos” (Miranda). Aunque el colegio toma un rol en la responsabilidad de la formación de estos niños, en los casos de familias muy vulnerables el colegio considera que “el logro que [tiene] es arreglar esta situación para [sus] alumnos” (Yáñez).

Sin embargo, los alumnos internos todavía muestran diferencias en las expectativas para estudios futuros. Un prueba estadística de significancia entre los alumnos internos en toda la comuna y los alumnos en general muestra que entre 75-85% de las veces cuando $\alpha=.25-.15$, los internos tienen una opinión significativamente más baja sobre su posibilidad de estudiar en la Universidad algún día. Sea una influencia de clase socio-económica o una influencia de la escuela básica, es evidente que existe una diferencia entre los dos tipos de alumnos, y que los más vulnerables viven más independientes sin el apoyo y las normas de una familia.

Esta disparidad con los alumnos internos es una de las abundantes indicaciones acerca de las desigualdades del sistema educativo en general. Entre el Ministerio de Educación de la Provincia de Chiloé, hay el conocimiento que “la nueva expectativa es como tener igualdades en las escuelas” porque ahora la pintura es bien clara:

“En una familia que viva en el campo y tenga menos recursos, su niño se va a una escuela de la municipalidad, después un liceo técnico, y queda trabajando en la isla... mientras una familia que viva en la ciudad con más recursos se va a colegios humanísticos y tiene más oportunidades... es la gente más pobre que está recibiendo una educación de menor calidad” (F. Ojeda).

La situación en Quinchao no es distinta que este entendimiento y hay muchos desafíos trabajando con todas las escuelas de las islas no solamente a causa de la geografía del archipiélago. Hay problemas de cobertura cuando hay tiempo malo, porque los alumnos más jóvenes no quieren caminar por kilómetros en la lluvia y el frío. Hay pocos alumnos y por eso pocos profesores, y muchas veces las clases se enseñan juntas, con un profesor encargado de dos cursos o a veces cuatro en la misma sala. Aún peor, las escuelas en las islas tampoco tienen Prekinder y Kinder, y según una profesora en las islas “siempre van un paso, dos años, atrás de los niños de la ciudad” (R. Ojeda). Dice el Concejal de la comuna:

“Es imposible entregar una buena educación [en las situaciones en las islas]. Necesitamos más recursos para invertir más, y necesitamos otra manera de

financiamiento porque ahora hay recursos por cada alumno pero no nos sirve. Cuando el chico no se va es menos recursos, y nuestra educación se va quedando” (Mancillas).

De hecho, la diversidad de los rendimientos de los niños cuando entran en la enseñanza media es un desafío muy grande para los colegios. Los dos colegios separan los alumnos del primero medio para trabajar más cerca con las diferencias entre aprendizajes, pero en cada uno los alumnos con los mejores rendimientos anteriores vienen de Achao en las escuelas básicas de cada liceo. Aunque en el Freire todos se juntan en el segundo medio, los niveles del Insular se mantienen hasta el tercero medio cuando los alumnos del A casi siempre se van al humanística-científica del colegio, mientras el resto elijen generalmente de carreras técnicas. Los otros tienen la posibilidad de elegir la carrera humanística-científica pero se dice que “muchos de [los otros niveles] llegan al humanística-científica y hay más atrás de los otros” (Yáñez). Para los otros niveles, el liceo usa el programa del gobierno “Liceo Para Todos” (LPT) como una nivelación repositiva. El Insular recibe “alumnos que les falta mucho con respecto a contenidos y competencia [y el programa trata de] dar el rendimiento que a ellos les falta” (Yáñez). Este mismo profesor también dice que hay muchos problemas en las escuelas básicas, incluyendo una falta de bibliotecas y libros y el hecho que las notas del octavo básico no sirven al colegio porque las escuelas en total tienen una serie de carencias.

Parece que aunque LPT pretende arreglar la mala calidad y desigualdad de la enseñanza básica, en general los alumnos en los niveles repositivos quedan más atrás, elijan carreras técnicas, y muy pocas veces sigan estudiando después del cuarto medio. Hay pocos alumnos que tienen un rendimiento tan alto como para estudiar humanística-científica y el deseo para ir a la universidad, resultando en un nivel de expectativas para estos estudios futuros por lo general bajo entre los alumnos. Según unas opiniones expresadas de algunos empleados de la Corporación de la Municipal, el prejuicio que existe a contra de las escuelas municipales les

influye a los alumnos que quieren ir a la universidad antes del primero medio a asistir Ramón Freire, dejando a pocos con este deseo en el Insular. En su opinión, si no existe el Ramón Freire, o cualquier escuela subvencionada, habrá más alumnos en el Insular con ganas de ir a la Universidad, aumentando el ambiente de expectativas altas entre los alumnos. De esta manera, el sistema de subvenciones es indicativo de una segregación entre los tipos de alumnos en Achao, responsable por una influencia fuerte en el nivel de expectativas entre alumnos y profesores de cada institución.

Conclusión

A través de la investigación, es evidente que haya una diversidad de expectativas entre todos los alumnos en la enseñanza media en Achao, lo que se puede describir a causa de una complejidad de variables en las vidas de cada estudiante las cuales son conformadas entre el colegio, y más importante aún, la familia. Además, los efectos de desigualdades sistémicas que se presentan en el sistema de educación son responsables por estas mismas discrepancias, y están presentes en cada uno de los factores del colegio y la familia.

En los colegios, las influencias de la cultura y el resultante clima de la escuela, los profesores, y la relación entre el colegio y la familia tienen impacto en la formación de las aspiraciones y oportunidades de los alumnos. Según los objetivos originales del estudio, es verdad que hay disparidades entre las expectativas de los alumnos de cada colegio, resultantes principalmente de la cultura y las características de estudiantes de cada uno, generalmente que se han formado antes de la entrada en el colegio. Aunque los profesores evalúan la eficacia de su papel en esta formación no siempre es correlativa con las percepciones de los alumnos, los profesores tienen altas expectativas de sus alumnos y además hay una relación fuerte entre ellos y los estudiantes que les motivan en cada colegio en sus estudios apropiados. Sin embargo, la relación entre el colegio y las familias es muchas veces débil a causa de la distancia geográfica de las islas y la resultante falta de comunicación entre los dos, si bien todavía existe una relación fuerte en las perspectivas de los alumnos con respecto a la influencia de su familia.

No solo los alumnos cuentan sobre la importancia de la participación de sus familias en sus estudios, sino que también las características de cada familia son indispensables en la formación y visualización de las expectativas de los alumnos como niños. Las opiniones de los alumnos más fuertes en todas las encuestas que se muestran en los dos colegios corresponden a

los sentidos que ellos tienen de su familia: la importancia del apoyo de ellos, su participación en el desarrollo de sus planes de sus estudios, y los deseos de sus padres para seguir estudiando. Pero hay un desacuerdo de la valoración de estas familias de parte de los colegios y aún los Centros de Padres, sea por distancia o una opinión sobre las carencias que unos tienen, que últimamente impide su participación en el desarrollo de los planes de sus hijos. Al mismo tiempo, las culturas de las familias tienen un impacto muy fuerte en las expectativas de sus hijos. Se descubre que el lugar de residencia corresponde mucho en la cantidad de oportunidades que tiene un niño; donde en los sectores rurales les falta una buena calidad de aprendizaje en las escuelas y unos referentes que han estudiado más que actúan como ejemplos para los niños desde una edad temprana. También cuando el nivel de escolaridad es más bajo entre familias y los trabajos que tienen son más humildes como el acuícola y la agricultura, hay una tendencia a ver el campo laboral en vez de opciones de la Universidad, resultando en el abandono escolar en la enseñanza media y una demanda mayor de carreras técnicas. Los impactos de la familia se pueden considerar más fuertes que los del colegio a causa de las tendencias aprendidas de alumnos desde una edad muy joven, que a veces son muy difíciles de arreglar de parte del colegio.

Estas desigualdades entre las familias están replicadas y mostradas a través de la inequidad que resulta del sistema educativo en la región. Los alumnos que viven en los sectores más pobres y aislados son marginalizados, ya que ellos tienen un rendimiento menor que impide su posibilidad de ir a la Universidad y que requieren un inmenso sacrificio para seguir estudiando en la enseñanza media en un internado sin su familia directa. Más aún, la existencia de un colegio subvencionado segrega más los alumnos según sus expectativas anteriores de la enseñanza media, atrayendo a los con las más altas en el sistema subvencionado y dejando los

otros con menos visualización de sus mismo con una expectativa del campo laboral y una carrera técnica, que por lo demás, tampoco se sabe su efectividad en el mundo del trabajo. Con respecto a las expectativas de los alumnos de la comuna de Quinchao, es claro que esta influencia de las particularidades del sistema, aunque indirecta, sea responsable por la extensión de desigualdades entre alumnos, impidiendo muchas veces un mejoramiento de la calidad de vida y al fin una movilización social efectiva para familias más pobres.

Bibliografía

- Alarcón, María Consuelo, Adrián Carrasco, Claudia Castro, Victor Contreras, Lucía Gómez y Fabiola González. “Aspiraciones y expectativas de los alumnos de octavo año básico de la comuna de Villarrica: sector urbano-rural”. Sembrando Ideas, Revista Educativa. Pontificia Universidad Católica de Chile, 31 de agosto 2007.
<<http://sembrandoideas.pucvillarrica.cl>>.
- Almonacid, Manuel. Director de la Escuela Básica Rural “Teresa Cárdenas de Paredes” de Villa Quinchao. Entrevista personal. 21 de noviembre 2007.
- Ancapán, Cecilia. Directora del Liceo Ramón Freire. Entrevista personal. 28 de noviembre 2007.
- Calbucura, Jose Moisés. Presidente de la Directiva de Los Padres y Apoderados del Liceo Insular. Entrevista personal. 25 de noviembre 2007.
- Centro de Educación y Tecnología, CET. “Isla de Chiloé, Chile: Un proceso en plena evolución”. Sitios Ingeniosos de Patrimonio Agrícola Mundial, SIPAM. Octubre 2006.
- Corvalan, Javier y Daniel Duhart. “Juventud Rural, educación y trabajo en América Latina: Diagnóstico y principales orientaciones de política”. IIPE UNESCO, 2007.
- Cushman, Kathleen. “Essential Collaborators: Parents, School, and Community”. Horace Magazine. Vol. 9, #5. May 1993.
- Espeso, Christian. Presidente del Centro General Padres y Apoderados del Liceo Ramón Freire. Entrevista personal. 21 de noviembre 2007.
- Jacinto, Claudia y Flavia Terigi. ¿Qué hacer ante las desigualdades en la educación secundaria?: Aportes de la experiencia latinoamericana. Argentina: UNESCO, 2007.
- Mancillas, Ramón. Concejal de la Comuna Quinchao, Profesor del Liceo Ramón Freire, Director de la Universidad de Los Lagos de Castro. Entrevista personal. 23 de noviembre 2007.
- Ministerio de Educación. “Directorio 2007 de Los Lagos”. Microsoft Excel Documento. 2007.
- Miranda, Elizabeth. Jefe UTP del Liceo Insular. Entrevista personal. 20 de noviembre 2007.
- Ojeda, Francisco. Empleado del Ministerio de Educación de la Provincia. Entrevista personal. 11 de noviembre 2007.
- Ojeda, Rita. Profesora de la Escuela Básica Rural “Los Pinos” de isla Lin Lin. Entrevista personal. 25 de noviembre 2007.

- Orellana, Luis Pezo. “Jóvenes rurales en Chile: Aproximaciones a su realidad y problemáticas”. Grupo de Estudios Rurales, Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Ruiz, José Fernando. Subdirector del Liceo Ramón Freire. Entrevista personal. 9 de noviembre 2007.
- Tableman, Betty ed. “School Climate and Learning”. Best Practice Briefs. East Lansing, Michigan: University Outreach and Engagment, Board of Trustees of Michigan State University, 2004.
- Vera, Carlos. Jefe Administrativo de la Municipal de Quinchao. Entrevista personal. 14 de noviembre 2007.
- Villaroel, Gladis y Ximena Sánchez. “Relación Familia y Escuela: Un Estudio Comparativo en La Ruralidad”. *Estudios Pedagógicos*, N° 28, 2002, pp. 123-141.
- Winter, Carlos Thomas y Roberto Hernández Aracena. “El Rol del Profesor en la Educación Rural Chilena”. *Revista Digital eRURAL, Educación, cultura, y desarrollo rural*, Año 3, N° 5. Junio 2005. <<http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>>
- Yáñez, Marco. Orientador y Profesor del Liceo Insular. Entrevista personal. 26 de noviembre 2007.